



## EL CAMPO ENEMIGO

**L**a anterior documentación es absolutamente auténtica, y nada ni nadie, en la vida histórica de México, podrá destruirla. Yo, además de haber sido testigo de los acontecimientos, y en muchas ocasiones guardador de determinados archivos, he ocurrido a los principales actores y a las gavetas oficiales, sin haber jamás recibido la menor rectificación.

Lo más granado de la reacción, al triunfo del constitucionalismo se refugió en San Antonio Texas, y desde allí ha tratado por todos los medios habidos y por haber, de combatir al Gobierno ya legalmente constituido. Habiendo fracasado por medio de las armas, ha recurrido a todo, pero muy especialmente a dividir las convicciones de los revolucionarios, que es el medio más sabio para ellos, empañando la actitud del jefe de la Revolución, combatiendo la rectitud que asumiera en los orígenes de la misma, y que es algo de lo que los revolucionarios tienen como sus más legítimos y sonoros timbres de gloria y orgullo.

Con tal objeto, la bandada de ex-huertistas fundó en aquel pueblo americano muchos periódicos diarios, bisemanarios, quincenales, mensuales, semestrales y anuales, ilustrados y no ilustrados; pero en todos ellos el objetivo prin-

cial era poner de relieve y en ridículo, o por lo menos en duda, la patriótica actitud del caudillo de Coahuila. Abrieron concursos, pagaron premios y ofrecieron grandes cantidades por adquirir los primeros y más preciados documentos para ellos, especialmente aquellos que de alguna manera, aunque fuera tenuemente, comprobaran la indecisión de Carranza. Y después de mucho buscar, de muchas idas y venidas, de muchas vueltas y revueltas, produjeron en el menos desprestigiado de sus periódicos (*Revista Mexicana*) un artículo, para ellos el más famoso, no solamente por haber sido escrito por el licenciado Nemesio García Naranjo, literato de grandes vuelos, ex-Ministro de Instrucción pública, etc, etcétera, sino porque lo consideraban como el más nutrido, el más contundente y el menos indestructible. Y aun cuando no corresponde, por adelantada, la fecha en que fué publicado en San Antonio de Texas el susodicho artículo (24 Junio de 1917), a la que estoy describiendo en estos apuntes históricos, y aun cuando parezca digresión, creo comprobatorio para este trabajo insertarlo imparcialmente, para que el lector juzgue cómo es el enemigo, en su grande afán de hacer que el Gobernador coahuilense aparezca ante la Historia sin los timbres de su principal actitud. Solamente consigue, con esos mismos argumentos y documentos, reforzar de un modo muy amplio la verdad y la opinión pública, comprobando que la justicia siempre se abre paso. El artículo llevaba por título lo siguiente:

### EL VERDADERO ORIGEN DE LA REVOLUCIÓN CONSTITUCIONALISTA

En nuestro número pasado ofrecimos hacer revelaciones sensacionales, relativas al verdadero origen de la Revolución de 1913, acaudillada por D. Venustiano Carranza. Hoy, de

acuerdo con esa promesa, publicamos el texto de algunos telegramas que hemos logrado adquirir, y los cuales *donamos desde luego al Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología de México*. Naturalmente, como enviar dichos documentos en la actualidad sería tanto como ponerlos en manos de quienes los pueden destruir, hemos procedido a depositarlos en un Banco de esta localidad, en donde permanecerán hasta que en México existan autoridades que *no tengan interés especial en hacerlos desaparecer*.

El principal documento es, sin duda alguna, el telegrama cuyo facsímil publicamos en nuestra carátula. También son interesantes los mensajes de los licenciados Cárdenas y Dávila y el telegrama depositado por los representantes de Carranza, después de haber conferenciado con el Presidente. Por último, el mensaje del general Huerta, cuyo facsímil publicamos, da a conocer el verdadero motivo de la Revolución carrancista.

Hagamos un poco de historia para analizar estos importantes documentos:

## LOS CUERPOS REGIONALES

Desde que Venustiano Carranza se hizo cargo del Gobierno de Coahuila, el año de 1911, organizó unos Cuerpos regionales, compuestos de familiares, amigos y partidarios, dispuestos a sostenerlo por medio de las armas en cualquier evento que se presentase. De esos Cuerpos regionales salieron los que después fueron apóstoles y caudillos del constitucionalismo. Entre otros nombres, recordamos los de Jesús Carranza, Pablo González, Santos Coy, Lucio Blanco, Francisco Coss y Eulalio Gutiérrez. No obstante que el servicio de estos batallones estaba reducido al Estado de Coahuila, D. Venustiano había conseguido que el Erario Federal sufragase todos los gastos, para lo cual, mes por mes — según el

decir del público —, la Secretaría de Hacienda remitía al Gobierno de Coahuila la cantidad de \$ 200.000,00 (doscientos mil pesos).

### EL «HASTA AQUÍ» DE DON ERNESTO

Comenzaron a circular muchos chismes relativos a la distribución de los \$ 200.000,00. Unos decían que los Cuerpos eran imaginarios y que la mensualidad se repartía entre algunos jefes de consideración. Se empezó a rumorear que D. Jesús Carranza había mejorado muchísimo de condición económica, y se habló también de algunos molinos pertenecientes a uno que después ha sido general de división, y en los cuales se decía que tenía interés directo el propio D. Venustiano. Ciertos o falsos estos rumores, lo cierto es que D. Ernesto Madero, Ministro de Hacienda en aquel entonces, decidió poner un «*hasta aquí*» a aquella donación mensual de \$ 200.000,00, de cuya distribución no quedaba huella en la Tesorería de la Federación.

Don Venustiano protestó, y D. Francisco I. Madero estuvo a punto de ceder en favor del Gobernador de Coahuila. D. Ernesto Madero se mantuvo firme, y a fines de 1912 Carranza recibió la notificación de que ya no percibiría aquella cantidad.

No se conformó Carranza con aquella decisión, e hizo un viaje a México, con el objeto de obtener el refrendo de la donación. Movié todas sus influencias, amenazó al Gobierno y hasta dejó entrever probables desórdenes en el Estado. Los detalles de este asunto habrán de saberse más tarde; pues D. Ernesto Madero los ha de conocer perfectamente, y si no los ha expuesto, debe ser por razones tan obvias, que no vale la pena insistir en ellas. El Gobernador de Coahuila regresó a su ínsula, vencido, sin los... \$ 200.000,00 y con la tristeza de aparecer ante todo el mundo como un «caído» de la gracia presidencial.

## EL «COMLOT» CONTRA MADERO

Entonces fué cuando D. Venustiano decidió levantarse en armas en contra del Gobierno de Madero, a quien juró odio eterno. La persecución ejercida después en contra de toda la familia, y el encono especial que siempre ha demostrado a D. Ernesto, hacen suponer que estos rumores tengan un fondo indiscutible de verdad. Parece que estaban inodados en aquel *complot* antimaderista el ex-Ministro de Gobernación ingeniero Alberto García Granados y los gobernadores de San Luis Potosí y Aguascalientes, doctor Rafael Cepeda y Alberto Fuentes D. La rabia y la crueldad desplegadas en contra del primero, en Septiembre de 1915, confirman hasta cierto punto el rumor; pues se demostró gran interés en hacerlo desaparecer, seguramente con el objeto de impedir que alguna vez hiciera revelaciones de peso.

En cuanto al doctor Cepeda, hizo un viaje a Coahuila a fines de 1912, y D. Venustiano lo recibió con gran cordialidad, y en un banquete que fué memorable, al calor de las copas, y en el momento fogoso de los brindis, se dijeron cosas imprudentes, que los comensales interpretaron como el anuncio de un próximo pronunciamiento.

## ¡Y YO PARA LO QUE LISTED MANDE!

Don Venustiano brindó, desafiando a todo el mundo y diciendo que los Cuerpos regionales de Coahuila no se licenciarían; que continuarían sirviendo al Estado, a pesar de todo, y que no serían responsables de lo que ocurriera si la Federación se obstinaba en negar el subsidio mensual. El doctor Cepeda aprobaba con inclinaciones de cabeza todo lo que Carranza decía, y Pancho Coss coreaba los períodos del brindis con las siguientes palabras:

« — ¡Y yo para lo que usted mande! »

Don Venustiano terminó diciendo que él no se detendría ante ningún obstáculo, y que sería el mismo con este Presidente o con cualquier otro.

## EL GOLPE DE LA CIUDADELA

A esta altura se hallaban las cosas, cuando estalló en México la Revolución militar de Febrero de 1913. D. Venustiano vió que *le habían madrugado* y se puso frenético. Su primer impulso fué desconocer al Gobierno emanado del Pacto de la Ciudadela.

Luego reflexionó, quiso entrar en tratados, y después de diez días de conferencia sobrevino el rompimiento. A estos días oscuros se refieren los telegramas que hoy podemos publicar, y que aclaran mucho el misterioso nacimiento de la Revolución carrancista, y dejan en el alma la convicción profunda de que obedeció a cálculos e intereses.

## EL VENGADOR DE MADERO

Don Venustiano siempre ha procurado presentarse ante el mundo como el reivindicador de las Instituciones mexicanas. La propaganda de sus amigos lo hace aparecer como un Gobernador electo popularmente, que en el momento en que una Revolución militar derrocó al Presidente de la República, levantó el estandarte de rebelión, sin admitir componendas ni transacciones con aquellos que, en su concepto, habían usurpado el Poder.

Conforme a las versiones propaladas por los carrancistas, D. Venustiano jamás vaciló un segundo. Recibir la noticia de que Madero estaba preso, y levantarse en armas, fué todo uno. La leyenda asegura que supo del golpe militar y no quiso saber más.

Ni preguntó detalles, ni midió al adversario. Escogió el camino que le señalaban sus convicciones, y se precipitó a luchar con heroísmo.

Y sin embargo, ¡qué distintos aparecen los acontecimientos, después de leer los telegramas que hoy publicamos!

## LA FALSEDAD DE LA LEYENDA

Desde luego, resulta falso de toda falsedad que Carranza desconociese en absoluto al Gobierno emanado de la Revolución de Febrero. Se limitó a guardar una actitud dudosa y amenazante, a fin de hacerse pagar bien el reconocimiento. Llegaron a Saltillo las noticias del golpe militar; se ignoraba la actitud de las Cámaras; se desconocía la opinión de los gobernadores; la opinión pública se manifestaba destanteada e incierta, y D. Venustiano, en aquel torbellino de rumores, se limitó a guardar una actitud expectante. Lejos de desconocer al Gobierno del general Huerta, quiso tratar con él, y al efecto nombró dos representantes que arreglasen la situación.

## CARRANZA QUERÍA ARREGLAR UN ASUNTO

El día 24 de Febrero — seis días después de la caída de Madero y dos días después de su muerte —, D. Venustiano le decía al general Huerta las siguientes palabras, en un telegrama que fué depositado en Ramos Arizpe, y que para mayor seguridad de que llegase a su destino, fué insertado en otro mensaje que los licenciados Miguel Cárdenas y Encarnación Dávila pusieron al mismo Presidente:

*«Su atento mensaje de ayer. Para tratar los asuntos a que me referí en mi mensaje anterior (véase cómo Carranza le dirigió varios mensajes al general Huerta), saldrá mañana para esa, en representación de este Gobierno, el señor li-*

*cenclado Eliseo Arredondo, diputado al Congreso General, y estimo conveniente lo acompañe con el mismo carácter el ingeniero Rafael Arizpe y Ramos, que reside en esa capital, y a quien hoy me dirijo con ese objeto. Espero que se arreglarán satisfactoriamente los asuntos que los expresados señores tratarán con usted.»*

Como se ve, el 24 de Febrero Carranza no se sentía héroe, ni vengador, ni apóstol constitucional. En aquella fecha (y conste que la sangre de Madero estaba fresca), lo único que le preocupaba era arreglar satisfactoriamente los asuntos. ¿Cuáles eran ellos?

### UN PRÉSTAMO FORZOSO

Carranza se encontraba entonces en Ramos Arizpe. El presidente municipal de Saltillo telegrafaba, por conducto del general Trucy Aubert, al Presidente Huerta, las siguientes palabras:

*«Señor Carranza pretendía hoy desde Ramos Arizpe, donde está situado con su fuerza, exigir un préstamo de cuarenta mil pesos, que hemos conseguido aplazar.»*

El día 25 de Febrero (la sangre de Madero no se había aún secado), D. Miguel Cárdenas ponía al general Huerta el siguiente telegrama:

*«El señor Gobernador Carranza encuéntrase ya en esta ciudad, bien dispuesto a solucionar conflicto, y para ello va a ponerse en directa comunicación con usted.»*

La seriedad del licenciado Cárdenas hace presumir que sus buenos oficios se interponían de acuerdo con Carranza.

za, y que éste autorizaba las negociaciones. La clave del asunto consistía en arreglar satisfactoriamente los asuntos. ¿Cuáles eran ellos? Los Sres. Arredondo y Arizpe y Ramos lo habrían de decir personalmente al Ministro de Gobernación.

### SE DIRIGE A GARCÍA GRANADOS

Don Venustiano Carranza, que el 24 de Febrero había telegrafiado al Presidente Huerta, anunciándole que Arredondo y Arizpe lo representarían en la capital de la República, puso a D. Alberto García Granados un mensaje, en el que le daba el tratamiento de *Ministro de Gobernación* y le proponía una conferencia telegráfica. Dicho mensaje aparece en facsímil en la carátula de este número, y demuestra que D. Venustiano solicitaba parlamento una semana después del derrocamiento del Presidente Madero y tres días después de su muerte.

Por fin hablaron los comisionados: el día 27 de Febrero, a las cuatro y tres cuartos, pusieron el siguiente mensaje a Carranza:

*«Acabamos tener conferencia del todo satisfactoria con señor Ministro de Gobernación, y mañana la celebraremos con señor Presidente de la República.»*

Como se ve, no concretan absolutamente nada. Se limitan a decir que la entrevista fué satisfactoria, sin concretar la causa.

### LAS FUERZAS AUXILIARES

Al día siguiente vieron los Sres. Arredondo y Arizpe y Ramos al general Huerta, y enviaron a Carranza el siguiente mensaje:

*«Celebramos cordial conferencia con señor Presidente y señores Ministros Relaciones y Gobernación, habiendo convenido conservarse actual orden constitucional nuestro Estado; que Federación pague Fuerzas Auxiliares, quedando éstas a las órdenes de la misma, por conducto de la Secretaría de Gobernación. Los otros puntos acordados también de conformidad.»*

De los términos de este mensaje se infiere que fueron dos las condiciones que Carranza impuso al general Huerta para reconocerlo como Presidente de México:

*1.ª Que se le dejara seguir gobernando Coahuila.*

*2.ª Que la Federación pagara las Fuerzas Auxiliares, que iban a ser licenciadas por orden del Gobierno de Madero.*

El general Huerta aceptó la primera proposición sin taxativas. La segunda la aceptó; pero siempre con la condición de que las Fuerzas Auxiliares quedasen en calidad de tropas de la Federación.

Esto no le convenía a Carranza, porque *lo dejaba sin los \$ 200.000,00 mensuales* que venía procurando desde Diciembre, y que estuvieron a punto de lanzarlo a una revolución contra Madero.

## OTRA VEZ LAS FUERZAS AUXILIARES

Al día siguiente, 1.º de Marzo de 1913, el general Huerta envió a Carranza el telegrama cuyo facsímil publicamos, y que se recibió en Saltillo en la madrugada del día siguiente:

*«Sírvasse usted informar con qué objeto extrajo cincuenta mil pesos de los Bancos, por no tener conocimiento del hecho este Gobierno.»*

Entonces D. Venustiano se acordó del orden constitucional, de la sangre de Madero, de la Revolución reivindicadora, y se lanzó francamente a la lucha. Se rompieron las hostilidades y empezó la revuelta con una incautación. Cinco días esperó Carranza que se comprase su fidelidad, y al cabo de ellos, viendo que el Gobierno Federal había hecho una oferta que no se podía rechazar, en lo que se refería a las Fuerzas Auxiliares, pero que tampoco era lo que él quería, decidió convertirse en Primer Jefe de la Incautación. Así se tendría muchísimo más de los \$ 200.000,00 al mes. Y comenzó para él una era de reparto de botín.

Naturalmente, siempre ha andado en la danza la famosa sangre de Madero.

### EL TELEGRAMA DE MR. HOLLAND

Todo esto se desprende de los telegramas sensacionales que publicamos en este número. En apoyo de ellos transcribimos el que puso el cónsul americano en Saltillo, Mr. Holland, al secretario de Estado americano, Mr. Knox, que obra en los archivos de los Estados Unidos, y que últimamente fué publicado en el *Congressional Record*, de Washington. Fué depositado el día 21, a la una de la tarde, y dice así:

*«El Gobernador Carranza acaba de notificarme oficialmente que se someterá a la nueva Administración en la ciudad de México.»*

*»Se ha abandonado aquí toda oposición. Inmediatamente se restablecerá el tráfico ferrocarrilero. Hay completa tranquilidad. La Embajada ha sido informada.»*

¿Queda un átomo de duda, después de leer el anterior documento?

¡No! Al pasar los ojos por estos telegramas, se siente

como si una venda se descorriera, dejando ver las purulencias de una llaga. Se ve que no hubo ideal, ni fiebre de justicia, ni ansias de mejoramiento social. No hubo fanatismo jurídico, sino un cálculo de logrero. *¡Doscientos mil pesos mensuales!* Tal fué la exigencia, el precio de la fidelidad. No se consiguieron; pues entonces, a luchar por la Constitución. ¡Y también a asesinar a García Granados, que alguna vez podría revelar el secreto!

### IBA A PROMULGAR EL DECRETO

Cuentan las gentes de Saltillo — y hasta nos han dado los nombres de las personas que intervinieron en el asunto, y que hoy no publicamos por no comprometerlos — que el día 27 de Febrero, después de recibir el telegrama de sus representantes, Carranza entregó a la Imprenta del Estado el decreto por medio del cual se reconocía la legitimidad del Gobierno del general Huerta. Los cajistas lo «pararon» con toda precipitación, y hasta llegaron a corregir las pruebas. Al día siguiente se recibió el segundo telegrama de Arredondo y Arizpe y Ramos, y Carranza, *viendo que no recibiría los \$ 200.000,00 mensuales* que solicitaba, mandó retirar el decreto y «parar» un Manifiesto revolucionario.

Es el viejo cuento del pintor aquel que empezó un retrato del general Reyes, cuando era Ministro de la Guerra, y lo terminó cuando dejó de serlo. No se inmutó con la desgracia: filosóficamente le quitó a la figura el copete, le acható la cabeza y las narices, le achicó el bigote y la barba, y después de unas cuantas horas de retoque, el retrato del general Reyes se había convertido en retrato del general Mena.

Así fué como Carranza hizo la Revolución. *Lo esencial eran los \$ 200.000,00 mensuales.*

## LA CONSTITUCIÓN DE 1857

Cuatro años han transcurrido desde aquellos acontecimientos, y todo confirma la tesis de que la Revolución constitucionalista, sin ensueño ni ideal, se hizo exclusivamente para despojar al pueblo de México. Carranza, que dijo alzarse en armas para destruir las influencias pretorianas, ha establecido la tiranía de una soldadesca ignara y brutal; él, que se pronunció diz que para defender la Constitución de 1857, se ha convertido en el destructor de las Instituciones mexicanas.

¡No!, no hubo ensueño; faltó honradez; sobró espíritu de medro, y el movimiento ha terminado en lo que tenía que terminar. Pasará a la Historia como el mejor compendio de robos que haya presenciado la Humanidad. Ocupación de casas ajenas, confiscación de cervecerías, emisión de *blimbiques*, incautación de ferrocarriles y Bancos, exportaciones de cueros: todas estas industrias, a las cuales se han dedicado los generales manumisos, según el decir de Luis Cabrera, no son sino la consecuencia necesaria del robo de \$ 50.000,00, al cual se refería el general Huerta en su telegrama de 1.º de Marzo.

## EL DESPOJO DE UN PUEBLO

El Gobernador de Coahuila se precipitó sobre el comercio de Saltillo, y al proclamarse jefe de los «constitucionalistas», el público jugó graciosamente con las letras del nuevo Ejército, y llamó a los revolucionarios *con sus uñas listas*. Y, efectivamente, las uñas estaban listas para caer sobre los \$ 200.000,00 de la Federación. No los pudieron atrapar, y se clavaron en todo el país. Y así fué como nació la Revolución.

¡Y la sangre de Madero!

¿Qué tiene de particular que D. Venustiano la haya usado para encubrir *escroquerías*, cuando gentes que se encontraron más cerca de aquel Presidente, emplearon su nombre para acaparar toda clase de mercancías, desde las lucrativas pieles de res hasta los deshilados que consumen las pestañas y quiebran las esbelteces de nuestras infelices mujeres?

El nombre de Madero ha sido el telón que ha cubierto este horrible escenario de inmoralidad y de dolor. Todo se ha escondido detrás de la memoria del revolucionario de 1910. Su retrato fué puesto en los *bilimbiques*, y con ello se realizó el mejor símbolo de la Revolución.

